

# ¿Cuál es el lugar del lenguaje en el psicoanálisis?<sup>1</sup>

*David Liberman*

Tanto la catarsis, la hipnosis, la sugestión, como el método de producir recuerdos por presión (además de varios otros), son métodos que pertenecen a la prehistoria del psicoanálisis. Todos ellos tenían un punto en común: la importancia atribuida a las verbalizaciones del paciente y del analista (mayor o menor, según el método empleado). Sin embargo, en ninguno de estos casos se encaró el estudio sistemático de las variaciones de la verbalización, un estudio que es tanto más necesario en la actualidad, por cuanto el método y la técnica psicoanalíticas están ahora mucho más sistematizados. La regla fundamental y la interpretación son piedras angulares del método psicoanalítico, y ambas conforman *actos lingüísticos*.

Para comenzar, quisiera hacer hincapié en los siguientes puntos:

- a) El paciente sólo llega al conocimiento de su inconsciente en ocasiones muy especiales e infrecuentes.
- b) Los analistas sólo nos enteramos de que ha ocurrido esto cuando el paciente logra verbalizar un insight dentro de la sesión, o, mejor aún, cuando comienza a utilizar en las verbalizaciones de su insight las reglas que gobiernan la sintaxis de la gramática del idioma en el que se desarrolla su análisis.
- c) En estas emisiones del paciente encontramos el estilo coloquial que contiene sus verdaderos rasgos lingüísticos, es decir, aquellos rasgos cuyas raíces se encuentran en la primera infancia.
- d) En estas emisiones hechas por el paciente encontramos las

---

<sup>1</sup> Presentado en el 32º Congreso de la IPA, Helsinki, el 30 de julio de 1981.

teorías e hipótesis psicoanalíticas que los psicoanalistas vienen formulando en lenguaje técnico desde los albores del psicoanálisis. Pero estas experiencias se ven enriquecidas por el hecho de que la persona que formula dichas hipótesis y teorías las ha sufrido en carne propia. Lo que era ignorancia y sufrimiento se convierte ahora en conocimiento por medio del uso instrumental de las reglas y pautas de la sintaxis hablada, que conducen a la creatividad lingüística como un medio para acceder a lo desconocido.

Considero que los puntos que acabo de mencionar constituyen una aportación novedosa al rol del lenguaje en el psicoanálisis. Al serme formulada la pregunta “¿Cuál es el lugar del lenguaje en el psicoanálisis?”, y al intentar responderla, surge otro enunciado que completa mi contribución a esta reunión.

e) Algunos autores han apoyado la teoría de que el tratamiento psicoanalítico debe llenar una necesidad en el paciente: la de que éste acceda al conocimiento de las cualidades de su vínculo con el pecho, con la escena primaria, y con las vicisitudes del complejo de Edipo. Yo propongo aquí que consideremos que el paciente tiene disposiciones latentes hacia dicho conocimiento, así como también disposiciones hacia querer rechazarlo; que el tratamiento tiene como meta la de alentar las primeras y mitigar las segundas; que el verdadero, genuino conocimiento que el paciente ha adquirido significa mucho más que una mera re-experiencia o revivencia (como solemos designarlo utilizando un estereotipo bien conocido) de las experiencias pasadas; que la creatividad lingüística del paciente también significa mucho más que un mero acto comunicativo; y que estos descubrimientos y este conocimiento, tan profundos, genuinos y verdaderos a los que el paciente ha tenido acceso en el curso de su análisis únicamente aparecen si y sólo si se produce la adecuada complementariedad estilística entre paciente y analista, en la cual el paciente ofrece sus elementos lingüísticos y no-lingüísticos como materia prima. En cambio, el analista sólo opera con material lingüístico: sus interpretaciones. Y esto es fundamental. La estructura sintáctica de la interpretación correcta conlleva el significado que mejor se adecua a las necesidades del paciente. El resto no es más que ruido. Sólo las interpretaciones producen modificaciones psicoanalíticas. Constituyen un acto de creatividad lingüística, y este acto estimula en el analizando su deseo de utilizar las

sofisticadas reglas de la sintaxis verbal con gran refinamiento. Cuando esto ocurre en el analizando, y no antes, le es posible ubicarse en un nivel óptimo de trabajo analítico en el cuál él mismo efectúa sus descubrimientos.

Un descubrimiento consiste en una formulación óptima desde el punto de vista gramatical, y que contiene una información fundamental para el presente y el futuro del paciente. Como ya lo expresé, esta formulación no es una comunicación verbal dirigida al analista sino que expresa sus pensamientos. Podemos decir que el contenido de estos pensamientos constituye la contribución que el paciente efectúa al psicoanálisis y a su analista, contribución que enriquecerá la capacidad interpretativa del analista con sus otros pacientes.

-----  
Durante muchos meses de su análisis, un paciente consideraba a sus sesiones como ensoñaciones. Su analista (mujer) era para el paciente sólo un estímulo para estas ensoñaciones. La mayor parte de la tarea psicoanalítica consistía en la interpretación de este uso defensivo de la relación transferencial, hasta que en una sesión el paciente dijo: “Lo que he estado tratando de encontrar en Ud. es una especie de amor incondicional, como el que mi madre me brindaba cuando yo era chico: ella me quería así me portara bien o mal, y dijera lo que dijese”. Lo que quiero decir es que, cuando estos pacientes adquieren el instrumento que les permite utilizar sus capacidades sintácticas para formular estas emisiones, ya están abandonando este tipo de repetición en la transferencia. Toda vez que se produce un insight verbalizado en sesión, la performance se acerca a la *competence* lingüística (en el sentido dado por Chomsky a estas expresiones) y se desarrolla el sentido gnóstico del tiempo vivido, efectuándose así cierta verdadera *creación* del pasado. Además, con esta formulación el paciente contribuye al conocimiento de la estructura de la resistencia transferencial yoica, una de las cinco resistencias a las que Freud hace referencia en *Inhibición, Síntoma y Angustia*.

El material que presento ahora corresponde a un artículo que publiqué hace mucho tiempo. Este material me permitirá mostrar de qué manera una mujer en un momento dado alcanza un insight verbalizado durante su sesión. En ese insight es posible representar la posición de una parte de su self entre los dos objetos parentales. La formulación a la que me refiero contiene una

hipótesis explicativa que la paciente logra en relación con la forma en la que ella estaba incluida en la escena primaria, con referencia al funcionamiento del circuito “deseo-incomodidad-culpa inconsciente-opresión-alejamiento del deseo-incomodidad-culpa inconsciente, etc.” Durante el curso de la sesión la paciente se ve atrapada dentro de esta situación circular, y una intervención mía (el resultado de la elaboración) le permite abandonar el circuito.

Con voz chillona y penetrante la paciente dijo:

“Estaba luchando para ver cómo puedo hacer para seguir con Aníbal. Lo encuentro cada vez más insoportable. *En lugar de sentirme cada vez mejor, me siento más rígida e inhibida. Siempre... ¿Sabe lo que es?... Siempre oír las mismas cosas, lamentaciones y peleas eternas... Que le duele esto o lo otro...*”.

Lo que viene a continuación me lo dice con un tono de complicidad:

“Bueno, mire... yo tengo que decirle la verdad. Yo ayer pensaba que este noviazgo es de bases falsas... malas... podridas... Empezó por eso que Ud. sabe... esa obsesión de tener novio... Claro que ni así lo dejo porque tengo miedo”.

Vuelve a hablarme como lo hizo al principio de la sesión:

“*Yo forcé el conocernos*, el compromiso con Aníbal; y hoy me siento vencida... sin fuerzas para forzar ninguna situación... pero si él se va, correré tras él... porque tengo más miedo de quedarme sola que a disgusto con él. También creo que él no me quiere, pero yo trato de ser obsequiosa... en cambio él no disimula”. Lo que viene a continuación es “*obsequiosidad*” y “*simulación*” para apaciguar al objeto y a la parte dañada y persecutoria de su self que está aislada de todo lo que es mental. Este es un tipo de defensa que la paciente utilizó durante toda la primera parte de su análisis, cuando estaba en otra relación de pareja.

El material que sigue muestra que su capacidad lingüística se ve restringida como consecuencia de que partes importantes de su self están privadas de su capacidad de ejercer el lenguaje y el pensamiento verbal. Por lo tanto, la fantasía inconsciente de obligar y de ser obligada (que la paciente dramatiza en la sesión) aparece de modo no verbal. Estruja un pañuelito que tiene en las manos, mientras que en la escena que dramatiza aparece ella como el pañuelo que ha estado estrujando. La paciente lo dramatiza y lo verbaliza de la siguiente manera:

“Me saqué el anillo de compromiso. Ayer Aníbal compró

entradas para el teatro a último momento, dándole propina al boleterero, y consiguió asientos en la segunda fila. Cuando me lo dijo, sentí como si me hubiera hecho un favor al comprar esas entradas. Al salir del teatro me dijo que había valido la pena, pero cuando entrábamos yo sentía que él estaba en contra mía. Antes de entrar al teatro caminamos un poco. El usaba un anillo que le regaló la madre. Ella lo trajo de Italia. A mí no me gusta porque no me gusta que los hombres usen anillos... Durante el primer acto vi que le asomaba un pedazo de la cadena de oro por debajo del saco. Se lo dije, que no quedaba bien, pero él me contestó: “¿Para qué sirve? Me gusta mostrarlo todo.” Yo usaba un vestido estampado bastante vistoso... y a partir de ese momento me sentí ridícula con ese vestidito. Me parecía que éramos parte de la troupe de un circo, que usan baratijas en sus exhibiciones... Aníbal me contó acerca de una pelea que había tenido con el padre. El padre le había dicho que Aníbal salía con putas, y él se rebeló y le retrucó que el padre nunca había sido su amigo... que lo dejaba salir con ropa que no correspondía. Pero yo tengo algo adentro... Sólo tengo tristezas y preocupaciones con él... (cambia el tono de voz. Ahora denota dolor). Tengo muy pocos momentos de felicidad con él... Me paré un momento para mirar una vidriera y él se puso a gruñir: “Vamos que se hace tarde”... Me siento un trapo... ¿Cómo voy a seguir así con él?... ¿Y cómo lo voy a dejar?... Pensé (llora, saca un pañuelo de la cartera, que luego aprieta con las manos) dejar la alianza y buscar otro que me quiera”.

Dejaré de lado todo lo referente a la castración y al ataque envidioso del self de la paciente; igualmente lo haré con la identificación proyectiva masiva de su self corporal con el objeto atacado. El pivote que propongo considerar aparece en el siguiente material:

“Pero es repetir lo mismo... Yo no lo quiero y siento que él no me quiere. Papá me pregunta: “¿Y la fecha?”. Yo le dije que era para el año que viene... ¡No!... ¡No! No es todo culpa mía... él es demasiado retorcido también (mientras dice esto se tapa los oídos). Estaba tan desesperada. Me trata en forma poco amable. Tiene 30 años y me parece un viejo... Le pregunté: “¿Qué planes tenés? ¿Salimos?”; me dijo que está roto, molido, y yo fui a casa de él. El puede tener rabia por otra cosa, pero me tiene rabia a mí. Fui a la casa de él en contra de mis deseos... y entonces él me

recibió bien. Yo pensé, menos mal que fui cobarde. Fui... y dio resultado.”

Entonces interpreté lo siguiente: “Se siente obligada, dolorida y estrujada al venir. Sólo puede producir y recibir lo mismo de mí, dolores y estrujamiento. Entonces todo está basado en falsedad, aparecen estados ridículos. Todo es inútil. Pide ayuda para mentir y enmascarar y empieza progresivamente la soledad. La soledad es un pañuelo y estrujado en sus manos.”

La interpretación textual, tal como fue formulada, aparece en mi artículo *Autismo transferencial. Narcisismo. El mito de Eco y Narciso* (Revista de Psicoanálisis, t. XV, oct.-dic. 1958). Si bien tiene una estructura sintáctica un tanto diferente, considero que lo que actuó como elemento transformador fueron los ingredientes que señalé más arriba. Transcribo la interpretación textualmente:

“Esto no dio resultado, lo ocurrido conmigo, aquí, hoy, lo prueba. Vino aquí *forzada y dolorida*, sólo pudo provocarme y recibir de mí lo mismo: esfuerzo y dolor. Como eso es hacer las cosas con bases falsas, todo se hizo ridículo. Con su voz chillona hizo conmigo lo que su padre con Ud., forzarme a curarla para forzar la fecha. Viendo que todo esto es inútil, me pidió que la ayudara a mentir, a disimular. A medida que me hizo esto fue sintiéndose sola, yo ya estaba retorcido, exprimido, como el pañuelo que ha estado retorciendo y exprimiendo con sus manos. A su pañuelo le hace lo que a Ud. le han hecho y lo que Ud. ha hecho”.

Considero esta interpretación complementaria, puesto que está formulada en términos impersonales. Al mismo tiempo, toma ítems referentes a eventos que ocurren *entre y dentro de* los personajes y por lo tanto corresponderán a términos con cualidades abstractas. De esta manera se evita el riesgo de confundir la interpretación psicoanalítica con el analista, con el sujeto que la emite.

El efecto de la interpretación fue inmediato. Abrió las manos y miró el pañuelo. Pienso que esta acción conlleva un cambio cualitativo, un incremento en la conexión consigo misma por medio de un gesto preparatorio no-verbal que introduce *la matriz gestual del insight que está implicada en los verbos reflexivos de la lengua*. Junto con este cambio se incrementa la auto-observación y emergen nuevas formas de significación. Quedóse

pensativa por un instante y luego, al mirar sus manos dijo:

“Entonces esta puede ser la razón de que cuando Aníbal sufre y se queja de su cuerpo yo me siento agobiada... Yo todavía no sé querer, pero me doy cuenta de que no sé cómo se siente el amor... ¡Ah! ¿Sabe por qué pasó todo esto? Porque mi madre se enfermó y luego mi padre no se sintió bien. Andaba malhumorado porque mamá se ponía fastidiosa. Entonces fue cuando me preguntó lo de la fecha y yo lo tomé a mal”.

A partir del momento en que la paciente dice: “¿Sabe por qué pasó todo esto?”, ella se acerca a mi conocimiento, en el que una parte de su self, la que “toma a mal” todo, está a merced de los cambios que ocurren en los objetos (“Mamá se enfermó”) y entre los objetos (“Mamá se enfermó y papá se malhumoró”). Entonces resulta invadida masivamente por los “malestares” de ambos objetos y por los que se producen ambos objetos entre sí y con ella.

Sostengo que hasta el momento en que esta mujer no enunció esta secuencia de eventos, no tuvo conocimiento de los mismos, puesto que hasta ese momento ellos no tuvieron representación. Estos eventos involucran aspectos de las relaciones parentales entre sí y de ella misma entre ambos, que siempre repetían y nunca se convertían en experiencias. El acceso al conocimiento es simultáneo con la aparición del uso de capacidades de utilizar determinadas reglas lingüísticas. Esto hizo posible que ella adquiriese un conocimiento cuando hablaba de un suceso que hasta el momento había sido una repetición.

Algo importante de tener en cuenta: en las características sintácticas de estos enunciados se encuentran en forma articulada un conjunto de temporalidades que pueden estar implícitas. Si están explícitas aparecen en la frase modos y tiempos verbales contrastados entre sí. Todo esto es comprensible, ya que en estos insights verbalizados la paciente hacía referencia a las muchas veces en que estas muchas secuencias ocurrieron entre el self y los objetos.

## **CONCLUSION**

Cualquier individuo adquiere un cierto grado de conocimiento durante su análisis cuando el proceso analítico produce en él necesidades para que ocurra tal adquisición. Esto sólo ocurre cuando esa disposición al conocimiento, que es innata, encuentra

posibilidades de ser contenida y comunicada por medio de la sintaxis de la lengua, convirtiéndose de esa manera en conocimiento. Existe esa disposición latente a conocer el pecho, la escena primaria y el establecimiento de diferentes vicisitudes de desenlaces del complejo de Edipo. Esta necesidad se transforma en conocimiento como consecuencia de la pre-existencia en la raza humana de reglas y patrones que organizan códigos. El código por antonomasia incluye todos los requisitos de sofisticación necesarios para adquirir conocimiento mediante su uso. Como consecuencia, cuando estas reglas y patrones son compatibles con la necesidad de saber, ocurrirá el acceso al conocimiento. Todas las gramáticas tienen reglas sintácticas con variadas combinaciones en su uso y en su recursividad, lo que capacita al hablante a expresar diferentes relaciones con el pecho, la escena primaria y el complejo de Edipo. El paciente alcanza creatividad lingüística en sesión en el insight verbalizado. En sí mismo, este insight verbalizado es independiente de toda intención comunicativa.

La consecuencia de mayor importancia de todo esto es la aparición y captación de sentidos de temporalidades vividas por el paciente y carentes de significación hasta ese momento.

Traducido por la Lic. Marta Martínez.

Descriptores: Lenguaje. Insight. Interpretación. Estilos complementarios. Experiencias. Repetición. Interacción comunicativa.